

REALIDAD SOCIOECONÓMICA E INTERACCIÓN DEL ECUADOR CON EL HECHO MIGRATORIO A NIVEL INTERNO Y EXTERNO

Ing. Fernando Ponce Orellana, MBA¹

Docente Titular Universidad de Guayaquil, Ecuador: fernando.ponceor@ug.edu.ec

Ing. Guido Poveda Burgos, MBA²

Docente Titular Universidad de Guayaquil, Ecuador: guido.povedabu@ug.edu.ec

Ing. Marco Suratyo Molestina, MBA³

Docente Titular Universidad de Guayaquil, Ecuador: marco.suratymo@ug.edu.ec

Resumen:

En el Ecuador, así como en la mayoría de los países latinoamericanos es un fenómeno social que afecta sin exclusión de casos a todos los habitantes.

Cada latinoamericano tiene por lo menos a un familiar en calidad de migrante, considerando que la migración es de dos tipos interna (dentro del mismo país) y externa, principalmente siendo el destino de estos últimos, los Estados Unidos, España e Italia los principales.

Producto de las migraciones externas, el Ecuador se ha beneficiado ampliamente de las remesas enviadas por los migrantes a sus familiares, permitiendo inyectar liquidez a la economía local y dinamizar la misma.

Sin embargo en los últimos años, en el Ecuador se ha venido experimentando el fenómeno de las remesas internas, es decir que se están enviando recursos económicos a sus familiares residentes en el exterior ante el deterioro de las economías internacionales por la caída de precios internacionales de commodities, crisis inmobiliarias y otros factores.

En el caso de los ecuatorianos su presencia es reconocida en varios países huésped por la celeridad con que estos se adaptan al nuevo entorno social y económico, así como su participación cada vez más activa en la política local.

Palabras clave: Fenómeno social, migrante, migración, remesas, economía local, remesas inversas, commodities.

ABSTRACT:

In Ecuador, as in most Latin American countries is a social phenomenon that affects cases without excluding all the inhabitants.

Each Latin American has at least one relative as a migrant, whereas migration is two internal types (within the same country) and external, mainly being the fate of the latter, the United States, Spain and the main Italy.

¹ Docente de la Universidad de Guayaquil. Ing. Comercial, Magister en Administración de Empresas

² Docente de la Universidad de Guayaquil. Ing. Comercial, Magister en Administración y Dirección de Empresas

³ Docente de la Universidad de Guayaquil. Ing. Comercial, Master en Administración de Empresas

Product of external migration, Ecuador has benefited greatly from the remittances sent by migrants to their families, allowing inject liquidity into the local economy and stimulate it.

However in recent years, Ecuador has been experiencing the phenomenon of internal remittances, ie that they are sending economic resources to their relatives living abroad at the deterioration of international economies by falling international prices commodities, real estate crisis and other factors.

In the case of Ecuadorians their presence is recognized in various host by the speed with which they adapt to the new social and economic environment countries and their increasingly active participation in local politics.

Keywords: social phenomenon, migrant, migration, remittances, local economy, reverse remittances, commodities.

Introducción

La migración es un derecho del hombre desde el momento mismo de su concepción.

A lo largo de la historia de la humanidad se han escrito miles y miles de páginas, y quizás hasta millones haciendo referencia a los flujos migratorios en los que el hombre ha trazado su destino hasta nuestros días.

Los flujos migratorios se deben a varios factores en busca de una mejor calidad de vida, pudiendo ser estos factores políticos, económicos, religiosos, hambre, guerra, salubridad, el medio ambiente, entre muchos otros que podríamos identificar.

Hoy en día al igual que en muchas oportunidades del pasado la migración tiene un rol preponderante en la historia de la humanidad, quizás no llegando a constituir la sobrevivencia del hombre en la tierra, pero sí la única oportunidad para millones de personas de personas, principalmente provenientes de África y de Asia, donde la guerra, el cambio climático y la hambruna amenazan su vida día tras día.

Europa se ha constituido en el principal destino de aquellos migrantes africanos y asiáticos que atravesando fronteras para posteriormente embarcarse en vetustas embarcaciones atravesar el océano empiezan esta odisea, muchas veces con fatales consecuencias.

Después de la segunda guerra mundial, el mundo ha sido nuevamente testigo de flujos masivos de migrantes que buscan una oportunidad no sólo para una vida mejor, sino para la vida misma.

Ante esta realidad es importante tener en cuenta el llamado que nos hace la Responsabilidad Social respecto a nuestra obligación y/ o compromiso que como miembros de nuestra comunidad, y sociedad, de manera individual o colectiva

tenemos para con la sociedad o comunidad en su conjunto, de esto depende nuestra coexistencia con bienestar, dignidad con calidez y calidad de vida.

Las naciones del mundo juegan un rol protagónico en este sentido desarrollando políticas que luego otros imiten, y el sector privado, más allá de obrar en búsqueda de beneficios económicos en la mayoría de los casos, debe ser consciente que también debe contribuir en este aspecto.

Afectación económica a los migrantes ecuatorianos ante caída internacional de commodities

El buen vivir en el Ecuador es una realidad y no sólo una filosofía de vida como inició con el gobierno de la Revolución Ciudadana, donde las personas son primero que el capital.

La economía ecuatoriana es mayoritariamente dependiente de las exportaciones de petróleo, ya que estas generan el rubro de mayor ingreso de divisas en el país, y según el Banco Central del Ecuador, hasta Octubre del 2014 efectivamente así era.

Sin embargo está realidad económica financiera ha cambiado drásticamente según reportes estadísticos del BCE, durante el período comprendido de Enero a Octubre del 2014 el total de las exportaciones se ha reducido casi siete mil millones de dólares con respecto al comparativo del año anterior.

Esa considerable reducción en valor FOB de nuestras exportaciones petroleras y no petroleras se ha sentido en todos los sectores del quehacer económico de nuestro país, afectando nuestra balanza comercial y colocándonos un déficit cercano a los dos mil millones de dólares.

La liquidez total de nuestra economía bordea los \$ 40.000 millones de dólares, de los cuales \$ 30.000 millones corresponde a las especies monetarias en circulación y depósitos en cuenta corriente, mientras que los \$ 10.000 millones restantes corresponde a ahorros y depósitos a plazo fijo.

Es de destacar que a septiembre de 2015 el promedio de emisión de moneda fraccionaria, que es el que puede controlar el Banco Central del Ecuador, estaba en un promedio de \$ 87 millones, y el dinero electrónico impulsado por el Régimen apenas ha logrado captar un promedio menor a un millón de dólares mensuales, que es una cifra marginal.

La liquidez total hasta el año 2014 tenía una tasa de crecimiento anual ascendente, que en ese año se ubicó en el 14,4%, pero esta tasa de crecimiento en el año 2015, hasta el mes de octubre, se ubicó en apenas el 3%, inferior incluso a la del año 2009 que fue un año de crisis, en el cual esta tasa se ubicó en el 8,2%.

Las remesas enviadas por los trabajadores migrantes de América Latina y el Caribe comenzaron a frenarse en el 2008 tras una década de crecimiento, según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo BID; y fue acentuándose este decrecimiento a medida que países como los EE.UU., España y Japón, entraban en recesión.

Nuestro país está entre otros países de Latinoamérica que reciben dinero de España y se beneficiaron largo tiempo de la fortaleza del euro, hoy en día las remesadoras ahora lucen vacías, no como antes que se veían largas colas; y de acuerdo con datos de Observatorio de la Política Fiscal de Ecuador, de los 3.000 millones de dólares que ingresaron al país por las remesas en 2008, el 40% provino de España, es decir 1.200 millones de dólares, considerando que el 25% de los más de 2,3 millones de inmigrantes latinoamericanos que viven en España cobra menos de 600 euros (670 dólares) mensuales, por debajo del salario mínimo, y casi medio millón de ellos no puede enviar dinero a sus países de origen para ayudar a sus familias, y de ellos la colonia ecuatoriana es la más representativa en el país vasco.

Las remesas internacionales hacia los países de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) llegaron durante el cuarto trimestre de 2015 a USD 2 897 millones, una cifra superior en 6,7 % a la registrada en el mismo periodo de 2014, informó hoy el organismo regional.

Las remesas de dinero a países en desarrollo experimentaron en 2015 un aumento de solamente 0,4% a nivel global, pero crecieron con fuerza en América Latina y el Caribe, un 4,8%, de acuerdo a un estudio divulgado este miércoles 13 de abril por el Banco Mundial (BM).

Las remesas que envían los emigrantes ecuatorianos disminuyeron en el 2015, de acuerdo con el último informe publicado por el Banco Central del Ecuador. USD 2 377,8 millones arribaron en ese año, es decir USD 83,9 millones menos que en el 2014, Ecuador recibió USD 1 742,1 millones entre enero y septiembre del 2015, de acuerdo con un informe del Banco Central del Ecuador.

Esa cifra representa una reducción de 112,8 millones con respecto al mismo período del 2014. En los primeros nueve meses de ese año arribaron USD 1 854,9 millones.

Ecuador recibió USD 1 742,1 millones entre enero y septiembre del 2015, de acuerdo con un informe del Banco Central del Ecuador. Esa cifra representa una reducción de 112,8 millones con respecto al mismo período del 2014.

En los primeros nueve meses del año en mención arribaron USD 1.854,9 millones, sin embargo el Austro fue la única región del país donde se registró un aumento en el ingreso de remesas si se compara los primeros semestres del 2014 y 2015. En la sierra norte y centro y la costa hubo un descenso y en la Amazonía prácticamente se mantuvo estable. Ese comportamiento está vinculado con el mejoramiento de las condiciones económicas en Estados Unidos, el principal destino de los emigrantes de Azuay y Cañar.

Pese a la estrecha situación financiera que actualmente estamos experimentando de manera global, este fenómeno socio económico no ha mermado el amor que tienen nuestros compatriotas en el exterior y sus familiares residentes en el Ecuador, por cuanto el flujo de remesas de venida e inversas no ha cesado en absoluto, obviamente en la mayoría de los casos puede que se hayan visto reducidas las cantidades pero la preocupación por el bienestar familiar sigue privando por encima de los recursos a pesar del esfuerzo que actualmente representa el tener un grado de liquidez en las economías domésticas.

Las remesas que salen desde el Ecuador están en crecimiento. El año pasado, los extranjeros residentes en el país enviaron USD 184,5 millones a 31 países de Latinoamérica, Asia y África, una cifra superior a los \$ 157.470.000 enviados durante el año previo.

Guayaquil, Cuenca, Quito, Azogues y Ambato son las ciudades que más remesas recibieron el 2014 en el Ecuador, entre las cinco captaron el 63,1% de \$ 2.461.500.000 que llegaron el año pasado, principalmente de EE.UU., España e Italia. El 36,9% restante se distribuyó en 203 ciudades, según el Banco Central del Ecuador (BCE).

Las remesas son un dinamizador del comercio, construcción y turismo de Cuenca y fueron fundamentales para su crecimiento económico y geográfico.

En los últimos 10 años, esta ciudad ha recibido 3,891,360 millones de dólares, principalmente desde Estados Unidos según el Banco Central del Ecuador, cifra muy representativa conforme lo comentado sobre la permanencia de giros desde y hacia el Ecuador, puesto que los migrantes que residen en Europa transfirieron a sus países de origen en 2014 unos 109 mil 400 millones, una fuente de ingresos notable para millones de personas que podría ser mejor aprovechada para el desarrollo, según un informe del FIDA.

Los familiares de los ecuatorianos que se trabajan en el exterior relatan la situación de los migrantes en otros países, estos cuentan que cada vez ellos tienen menos posibilidades laborales y por ende el dinero que envía para sus hijos se reduce, lo que disminuye aún más su calidad de vida.

La calidad de vida en el Ecuador de aquellos que tienen familiares residentes en el exterior, se ha visto reducida cuantitativamente ante el cada vez menor flujo de remesas enviadas por ello, pero la contraparte cualitativa que el gobierno nacional ofrece por intermedio de los diversos programas y proyectos coadyuva de manera intensa para no descuidar otros aspectos como el acceso a una educación con calidad en las escuelas, colegios y universidades públicas, así como al acceso a la salud de una manera digna con la red de salud pública en cada rincón de nuestro país.

Nuestros migrantes por demás decirlo, son el vivido ejemplo de trabajo y superación pese a las adversidades que la vida les ha puesto en su camino, principalmente por el hecho de haber tenido que apartarse de manera temporal o permanente de sus familias buscando otras oportunidades en el exterior ante la pérdida de sus empleos, ahorros y hasta sus viviendas por el nefasto feriado bancario en el Ecuador y un dudoso proceso de dolarización que pulverizó nuestra economía ocasionando el mayor flujo migratorio entre 1,999 y el año 2,000.

El ecuatoriano ama su patria desde cualquier rincón del mundo en que se encuentre, y sobresale entre los demás por su don de gente, sencillez, dedicación, y trabajo, representante fiel del buen vivir de manera digna y solidaria como ciudadano del mundo.

La relación entre nuestros compatriotas migrantes en el exterior y sus raíces son un ejemplo del comprometimiento, valores y principios para con nuestro país y toda su

gente, a pesar de la crisis son un aliento de esperanza y solidaridad demostrando de que estamos hechos, siendo modelo a seguir.

Nueva imagen del migrante ecuatoriano en el mundo, y su accionar en la vida pública

Los tiempos han cambiado a pasos agigantados: se ha incrementado el conocimiento, el arte y la cultura en la sociedad globalizada e interconectada de hoy. Y gracias a las nuevas tecnologías de la información y telecomunicaciones, resulta prácticamente imposible no estar bien informado de lo que sucede en nuestro entorno.

No cabe duda que el tema de la migración y el desarrollo es importante. Sin embargo, debemos tener en mente que los migrantes son, ante todo, seres humanos con derechos y no se los puede considerar o presentar únicamente como agentes de desarrollo económico.

No es correcto ver a los migrantes solamente como víctimas indefensas que es necesario rescatar, ni como delincuentes. Tampoco lo es el someterlos a discriminación, sólo por tener rasgos de mezclas étnicas, afros o indígenas, provenientes de procesos de colonización y mestizaje, que también se han dado en otros países y continentes.

Las autoridades tienen la responsabilidad de combatir las expresiones de racismo y xenofobia, de formular cargos contra los perpetradores de actos de violencia o discriminación contra los migrantes y de fomentar un discurso público que promueva una mentalidad abierta a las diferencias, la aceptación de los cambios sociales y la celebración de la diversidad.

Todos los migrantes, en virtud de su dignidad humana, están protegidos por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, sin discriminación, en condiciones de igualdad con los ciudadanos, independientemente de su situación administrativa o status migratorio.

Sin embargo, a pesar del marco jurídico existente, los migrantes en todo el mundo siguen sufriendo abusos, explotación y violencia. (Ginebra / Washington D.C. – 18 de diciembre de 2013).

El migrante ecuatoriano destaca por su capacidad de adaptación al entorno, aprendiendo ágilmente la cultura local, costumbres, tradiciones y, en algunos casos, hasta temas religiosos, dentro de la nueva realidad social y laboral en la que se desenvuelve.

Una de las evidencias más claras de la reconfiguración de la imagen del migrante es la discusión de su estatus como agente de desarrollo. Algunos autores argumentan que las remesas, al ser utilizadas principalmente, en gastos de subsistencia como comida, ropa o salud, no tienen ningún efecto en el desarrollo económico de las regiones exportadoras de mano de obra.

Siguiendo este razonamiento, los ingresos provenientes de las remesas, como cualquier otro salario, se usan en su gran mayoría para asegurar el sustento cotidiano de los hogares migrantes y sólo en una pequeña proporción, para el financiamiento de actividades económicas.

Pero incluso en estos casos, el impacto de los negocios financiados por las remesas es mínimo, en virtud de sus modestas dimensiones, su escasa capacidad para generar empleo, su débil grado de inversión y de capital de trabajo (Canales y Montiel, 2004).

Otro efecto social es el fortalecimiento de las redes de interacción entre los países de origen y de destino de los migrantes (Portes y Walton, 1981; Portes y Sensenbrenner, 1993).

Los migrantes que comparten su vida en dos países, facilitan la creación de redes de intercambio de símbolos, de prácticas, de bienes intangibles y tangibles, que también permiten el intercambio de conocimiento y capacitación de los migrantes.

Shannon (2007), concluye que el capital humano adquirido por los migrantes en el transcurso de su estancia en los Estados Unidos, les ha permitido, a través del desarrollo de proyectos productivos, aprovechar los recursos humanos y naturales de la comunidad de origen, agregar valor a los productos rurales y revalorizar la vida en el campo, promover la autoestima y el sentido del logro, desarrollar líderes en las comunidades y capacitar técnicamente a los habitantes de esas comunidades, en el manejo de algunos productos.

La migración también ha permitido la capacitación y la reconversión profesional de los migrantes. De acuerdo con Papail (2003), prácticamente 8% de los varones y 11% de las mujeres recibieron alguna modalidad de formación profesional, avalada por algún organismo con reconocimiento oficial. Este porcentaje se incrementa a 22% en los hombres y 17% en las mujeres, si se toma en cuenta la capacitación informal recibida en la práctica de sus oficios.

Los últimos años han sido testigos del incremento de la visibilidad e influencia de las organizaciones migrantes en las esferas política, cultural y social en varios países, que incluye un amplio abanico de acciones que van desde el fomento de la identidad cultural, la lucha contra la discriminación, la creación de programas cívico-educativos (Domínguez, 2003), la defensa de los derechos humanos y la promoción de sus intereses ante los órganos legislativos y ejecutivos de ambos lados de la frontera (Escala, 2005b).

Sobre este tema, es muy evidente la importancia y peso que se le está dando a la comunidad migrante latinoamericana en los Estados Unidos, ante las próximas elecciones presidenciales. Ya nos toman en cuenta con mucha seriedad y responsabilidad, respecto al peso de nuestros votos.

Las relaciones gobierno – organizaciones migrantes han trascendido a la esfera de la política. Los gobiernos de los países exportadores de mano de obra como nosotros, con distintos grados de avance y de implicación, hemos pasado de una posición de inacción hacia otra de franco activismo, a fin de mantener los vínculos de nuestros

migrantes con sus comunidades de origen y atraer, de esta forma, tanto donaciones como inversiones de capital por parte de las asociaciones de migrantes. Mucho de esto se ha concretado a través de distintos programas gubernamentales.

La visibilidad e influencia pública ganada por los migrantes, no puede ser atribuida a un sólo y único factor, debemos destacar la capacidad organizativa de nuestros migrantes quienes, a través de sus organizaciones, han sido capaces de constituirse en grupos de veto de medidas gubernamentales, consideradas contrarias a sus derechos sociales y civiles; pero, también han sido socios de las instancias gubernamentales en el financiamiento de obras, acciones y proyectos en beneficio de sus comunidades de origen y, paralelamente, han logrado impulsar medidas legislativas o leyes que han ampliado sus derechos políticos.

Esta transformación se puede observar a través de diversos programas, formas de participación y cambios legislativos. Pero, no sólo posee un alcance político, sino un efecto en la representación colectiva de la imagen del migrante como un actor relevante para la estabilidad económica de nuestro país, a través del envío de remesas.

Hay que considerar la dimensión transnacional del fenómeno migratorio: las organizaciones migrantes ecuatorianas y latinoamericanas no actúan en un solo país, sino mantienen relaciones e interactúan con una gran variedad de actores sociales, gubernamentales, individuales y colectivos.

La participación activa de nuestros migrantes en el mundo es cada vez más sólida y constante, y no sólo en temas de participación y activación política dentro de los parámetros permitidos en el país huésped, sino también en el mundo de la ciencia, el arte, el comercio y las bellas artes.

Ya es muy común recibir noticias internacionales respecto a ecuatorianos, residentes en el exterior, que están triunfando y sobresaliendo en sus actividades profesionales, laborales, académicas, deportivas, etc.

La vorágine de la información y del conocimiento global, han permitido a nuestros compatriotas residentes en el exterior, ampliar su posicionamiento y reconocimiento como el ser humano cosmopolita y modelo de trabajo, dedicación, esfuerzo y, sobre todo, familiarmente integrado, pues cuando los migrantes ecuatorianos han regularizado su condición de estatus migratorio, la tendencia es la reunificación familiar.

Esto no ocurre con otras sociedades, como la europea o norteamericana, donde la tendencia a vivir muy distantes los padres de los hijos, es cada vez mayor. Eso es algo que en nuestra cultura y sociedad no sucede.

El posicionamiento de la imagen de nuestros migrantes en el exterior, ha dado un giro significativo en los últimos años: hemos pasado de ser netamente mano de obra primaria, a ocupar otros niveles en las sociedades internacionales que nos han abierto sus puertas.

Esto atrae miradas muy favorables a nuestro país desde el exterior, como ejemplo de una sociedad organizada, justa y digna, que lucha constantemente por mejorar las condiciones de vida de propios y extraños.

Terremoto en Ecuador y su efecto migratorio en territorio nacional

Ecuador un país bendecido en biodiversidad, en su flora y fauna, con ríos, playas, archipiélagos y montañas que no tienen comparación por su belleza natural en el mundo entero, fue sorprendido la noche del sábado 16 de Abril con un terrible terremoto de 7.8 grados en la escala de Richter.

La paz que caracteriza a nuestro bello país se vio seriamente alterada y cambió el curso natural de las cosas y modo de vivir de miles de ecuatorianos que en ese momento se encontraban disfrutando de un hermoso y tranquilo fin de semana, la mayoría en familia.

Especialmente en la hermosa provincia de Manabí, este fuerte sismo no tuvo contemplación alguna con las ciudades de Portoviejo, Calceta, Pedernales, Manta, Canoa, Muisne en Esmeraldas, y Babahoyo en Los Ríos se cuentan entre las más afectadas alterando radicalmente sus vívidos paisajes y golpeando a nuestra gente, algunos pagando el precio más alto a costa de sus propias vidas, o de familiares y amigos.

El establecer a cuánto ascienden las pérdidas materiales es sólo una pequeña parte de todo el daño y dolor sufrido, pues la estabilidad emocional, psicológica y hasta afectiva de los manabitas, esmeraldeños, fluminenses y todos los ecuatorianos en general no se podrá saber jamás, recordemos la importancia que tiene nuestra gente sobre lo material, y en el Ecuador todos somos migrantes, pues no hay un solo ecuatoriano que no tenga algún familiar relacionado de manera directa o indirecta con este desastre natural.

En su más reciente informe, la Organización Internacional de Migraciones (OIM) asegura que los desastres naturales son en la actualidad la primera causa de las migraciones humanas, superando con amplitud los conflictos armados.

El informe, State of Environmental Migration 2010, presenta un cuadro de cifras significativo: en 2008, 4,6 millones de personas tuvieron que desplazarse dentro de sus países a raíz de un conflicto armado mientras que otras 20 millones tuvieron que hacerlo debido a una catástrofe natural. Las cifras no han hecho más que ir en aumento: en 2009 hubo 15 millones de desplazados "medioambientales" y en 2010 la cifra subió a 38 millones.

Aproximadamente uno de cada 30 ecuatorianos, o medio millón de personas, tienen necesidad de ayuda alimenticia debido a que el sismo interrumpió sus medios de subsistencia, dijo el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la ONU en un comunicado.

El PMA se prepara para asistir a las 260.000 personas más necesitados entre estas personas, en particular los niños, las personas que se encuentran en refugios y los hospitalizados (Reuters, Nueva York).

Toca la reconstrucción y seguir adelante, las lágrimas seguirán en el rostro de muchos ecuatorianos, pero de manera progresiva se debe empezar a tomar el curso normal de las actividades cotidianas, toca buscar la reactivación de la economía y la producción, especialmente al sector privado y empresarial.

Las zonas de desastres naturales de este tipo, han terminado constituyéndose en centros de desarrollo, Santiago de Chile, Tokyo, Beijing, Ciudad de México, por citar unas cuantas, ahora nos toca a nosotros volver a demostrar al mundo de qué estamos hechos los ecuatorianos.

Muchos han perdido sus casas, y lugares de trabajo, lo que dificulta sustancialmente su reactivación económica, sin mencionar la emocional, psicológica o afectiva en caso de haber perdido a algún miembro de su familia, viéndose forzados a migrar internamente a otras ciudades, se estima como principales destinos a Guayaquil y Quito por ubicación geográfica, clima y lazos familiares, la cifra no se podrá saber hasta la realización de un próximo censo nacional en donde se especifique un detalle migratorio.

Los desplazamientos medioambientales tienen un carácter más dramático que las migraciones económicas. En primer lugar, en muchos casos, los países que se ven confrontados a esos problemas no son directamente responsables de los cambios climáticos que inducen al desplazamiento poblacional.

En segundo, contrariamente a lo que ocurre con los migrantes económicos que parten en busca de una mejor vida, los ya casi refugiados medioambientales no entienden lo que les ocurre y esperan siempre poder regresar a sus tierras, lo que es prácticamente imposible.

Las poblaciones desplazadas abandonan su lugar de residencia habitual en movimientos colectivos, debido por lo general a un desastre repentino tal como ocurrió con el terremoto acontecido en nuestro país, como mecanismo para hacer frente a la situación y con la intención de regresar.

Si bien la migración y el desplazamiento están interrelacionados, deben distinguirse. La situación de las poblaciones desplazadas, ya sea a través de fronteras (por ejemplo, afluencia de refugiados) o dentro de sus países, debido a un desastre o un conflicto armado, requiere por lo general la puesta en marcha de operaciones de socorro conjuntamente con una labor orientada a brindar soluciones duraderas colectivas. La migración, a su vez, suele requerir asistencia social, protección jurídica y apoyo a las perspectivas futuras más individualizadas.

El desplazamiento, sea cual sea su causa, es siempre traumático, o sea que ha de preverse en todos los casos un servicio de apoyo psicológico. Los desplazamientos de los habitantes de las poblaciones afectadas llevan a los afectados a seguir buscando un lugar para instalarse y a convertirse en migrantes, esta es la realidad social que en

estos mismos momentos se vive día a día en Ecuador, y continuará por un período prudencial de tiempo de aproximadamente un año.

Los migrantes son quienes abandonan su lugar de residencia habitual o huyen de él para trasladarse a otro lugar, sea en el extranjero o en nuestro caso en otra provincia, propiciando la migración interna, en búsqueda de perspectivas mejores y más seguras.

La migración puede ser voluntaria o involuntaria, pero casi siempre es una combinación de decisiones y limitaciones, que implica el propósito de vivir fuera de su lugar de origen durante un largo período.

Ya se empieza sentir flujos migratorios en el territorio nacional, muchos damnificados por el terremoto han salido de sus tierras habiéndolo perdido todo para empezar en otro lugar, algunos junto a familiares que les han dado cabida, y otros aventurando principalmente como mano de obra en otras ciudades y provincias.

A menudo, las sociedades tienen enfoques diferentes en cuanto a la asistencia y protección de los migrantes, según las necesidades de sus comunidades.

Algunas sociedades nacionales tienen programas o proyectos especialmente focalizados en ellos; otras incluyen a los migrantes en programas y proyectos humanitarios de carácter general que abordan las necesidades y vulnerabilidades de la población en toda su diversidad, en este momento es alimentación, medicinas y techo en las ciudades más afectadas por el terremoto.

La solidaridad de los ecuatorianos no se ha hecho esperar, y es muy común encontrar en la vía a Manabí centenares o quizás miles de vehículos de todo tipo llevando algún tipo de ayuda humanitaria por cuenta propia a familiares, amigos y extraños en las zonas afectadas.

Los gobiernos autónomos descentralizados, fuerzas armadas, y prefecturas de varias provincias también se han hecho presente de manera sistémica y organizada para ayudar y servir a nuestros compatriotas afectados principalmente en Manabí, Esmeraldas y los Ríos.

La comunidad internacional, gobiernos amigos, actores, empresas privadas y personas naturales también se han hecho presentes con ayuda económica, alimentos, medicina e incluso han puesto de manifiesto la apertura para recibir a personas en calidad de huéspedes en sus países de origen.

El ecuatoriano es un ser humano excepcional en todos los sentidos de la palabra, y en estos momentos de angustia y de dolor se ha ganado la admiración y cariño mundial una vez más ante su respuesta inmediata y desinteresada a nivel nacional por los acontecimientos ocurridos por este desastre natural.

De la misma manera el gobierno nacional en conjunto con todas las autoridades civiles del más alto nivel, están aunando esfuerzos por consolidar nuevamente la estabilidad de nuestros compatriotas, con el despliegue no sólo de ayuda humanitaria inmediata para los afectados, sino también con el despliegue de planes y programas emergentes para superar tanto dolor y sufrimiento.

Siempre el Ecuador ha sabido salir adelante, apoyado en el amor, pujanza y fuerza de su gente y esta ocasión no será la excepción, el espíritu de lucha y superación de cada uno de nosotros sumado a políticas de estado apropiadas dará sus frutos a medida del trabajo que realicemos día a día.

Nuestros migrantes en el exterior también se han sumado de manera inmediata, no sólo con el envío de divisas que tanta falta nos hace, sino con su presencia física para apoyar a sus familias y a todo aquel que requiera de una mano amiga, una vez más nos dan una sana lección que el Amor prevalece en la tierra que los vio nacer.

El fenómeno económico social de las remesas inversas y su afectación en la economía ecuatoriana

Las economías de los países latinoamericanos se han visto beneficiadas y hasta en cierto punto sostenidas en gran medida por las remesas provenientes del exterior, principalmente de Europa y los Estados Unidos, por cuanto son los principales destinos de nuestros migrantes.

La industrialización de las sociedades, y por tanto el crecimiento de las ciudades en merma de la naturaleza y el agro, tiene en curso un proceso migratorio en todo el mundo que no da miras de detenerse, estas migraciones, que de alguna manera fueron el insumo que necesitó la industria para expandirse en un primer momento no dejan de ser un problema social creciente, por cuanto el número de personas reubicadas en las ciudades supera grandemente las posibilidades de asimilación de nuevos habitantes que ellas tienen, este es un proceso que de algún modo similar se da desde países pobres hacia la metrópoli desarrollada.

Las migraciones humanas son un fenómeno tan viejo como la humanidad misma, de acuerdo a las hipótesis antropológicas más consistentes, se estima que el ser humano hizo su aparición en un punto determinado del planeta y de ahí migró por toda la faz del globo, de hecho, el hombre es el único ser viviente que ha migrado y se ha adaptado a todos los rincones del mundo.

La gente ha migrado históricamente de un sitio a otro muchas veces forzados por las circunstancias, y de manera voluntaria en otras, siendo en estos últimos casos, la población migrante ecuatoriana y latinoamericana buscó nuevos horizontes simplemente movida por el humano afán de conocer cosas nuevas, falta de empleo, del descubrimiento, de la aventura, y la economía.

La dinámica social en curso, curiosamente, aunque se amplíe en potencialidades productivas, en tecnologías más efectivas, en racionalidad, no termina de resolver problemas ancestrales de la Humanidad en cuanto a mejoramiento de las condiciones de vida, sino que por el contrario para una gran mayoría las empeora.

La llamada “era industrial” provocó las oleadas de migración voluntaria más grandes que hasta entonces se habían producido. La búsqueda de prosperidad que empezó a ofrecer el capitalismo en su proceso de crecimiento movió enormes contingentes de población rápidamente.

Países enteros comenzaron a nutrirse de los inmigrantes y algunos construyeron su grandeza sobre esa base: quizás los EE.UU. de América son el ejemplo más elocuente. Continentes enteros se modificaron merced a esos movimientos de población.

Expandido el industrialismo y la sociedad de alto consumo material por prácticamente todo el orbe, desde la segunda mitad del siglo XX fueron alternativamente apareciendo nuevos focos de prosperidad que, a su turno, atraieron migrantes: Canadá Australia, Nueva Zelanda, zonas francas dentro de países, como Manaus en Brasil o Hong Kong en China

La larga noche neoliberal, el proceso de dolarización en el Ecuador y el feriado bancario del año 1999 constituyen los episodios más oscuros y nefastos de nuestra historia socioeconómica y política desde que nos constituimos como nación libre y soberana.

El detrimento de las economías domésticas, el cierre de empresas y el congelamiento de los depósitos confiados a la banca privada fueron el detonante de las migraciones masivas en el Ecuador como nunca antes se había visto, cientos de miles de compatriotas partieron al exterior con destinos tan diversos.

El asentamiento en el exterior de todos los ecuatorianos en los diversos países huésped o de destino, una vez consolidada o estabilizada de alguna manera su situación empezó a sentirse en nuestra debilitada economía por intermedio de las remesas que estos empezaron a enviar a sus familiares en el Ecuador.

La inyección de nuevos y abundantes recursos financieros en el momento más crítico de nuestra economía, ayudó en gran manera a generar la liquidez requerida principalmente para las familias, quienes a su vez canalizaron las mismas a distintos sectores de la producción en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

Es innegable que las divisas provenientes del exterior contribuyeron sustancialmente al proceso de dolarización que adoptó nuestro país, y lo siguen haciendo en la actualidad aunque en menor manera que al inicio del referido proceso.

Los familiares de aquellos que tuvieron que migrar principalmente por la crisis financiera y bancaria que se generó en nuestro país, se han visto beneficiados en el aspecto económico, pues producto de esos ingresos han podido construir o adquirir vivienda propia, adquirir un vehículo, pagar colegiatura de los hijos, alquileres, y otros gastos propios de una familia.

Las familias migrantes y sus familiares en el Ecuador y Latinoamérica en general han sido los mártires y héroes al mismo tiempo pues ante la carestía de una suficiencia de divisas producto del comercio exterior de las naciones, estos ingresos provenientes de remesas en gran medida han contribuido a reducir la brecha de la balanza comercial.

El fuerte ingreso de divisas proveniente de las remesas de ecuatorianos residentes en el exterior, generó una dinámica importante en el sistema financiero nacional, puesto que aparecieron nuevos servicios financieros en nuestro mercado y la aparición de cooperativas de ahorro y crédito especialmente en el austro y la provincia del Guayas donde se centra el fuerte de recursos por esta vía.

Es importante tomar en cuenta que desde el comienzo de la crisis financiera del 2008 en España, esta coincidió con el estallido de la burbuja inmobiliaria, y desde entonces el nivel de desempleo no ha dejado de crecer afectando a finales de 2011 a 22,85% de la población activa, y hoy en día está alrededor del 20,8% según cifras del gobierno español a Diciembre del 2015.

Nuestro país ha contado con un fuerte rubro de ingresos económicos por remesas del exterior, llegando en su momento a constituirse en el tercer ítem de importancia de nuestro presupuesto general del Estado.

Este porcentaje es sin embargo muy superior en la comunidad de migrantes ecuatorianos residentes en España, la que según fuentes de distintos medios de comunicación digital la sitúan aproximadamente en un 60%, lo cual es un índice nunca antes visto en nuestra comunidad en el exterior, y es el detonante principal de la generación de remesas inversas que viene afectando a sus familiares en el Ecuador y por ende a nuestra economía.

La crisis financiera en España ha provocado para nuestro país y muchos otros latinoamericanos como El Salvador, México, Colombia, Perú, Etc. El fenómeno denominado “remesas inversas” por el cual los nuestros que viven en el referido país están sacando sus ahorros o venden propiedades en el Ecuador para subsistir en el exterior para el caso de aquellos que no optan por el retorno voluntario acogiéndose a los múltiples programas de apoyo y reinserción laboral que actualmente mantiene el gobierno nacional con excelentes niveles de aceptación y resultados.

Durante el primer trimestre del 2015, las ciudades de Guayaquil, Cuenca, Quito y Azogues, se constituyeron en las principales receptoras de remesas, al recibir en conjunto \$ 317 millones, que representaron el 59.8% del flujo de remesas recibido (Fuente Banco Central del Ecuador).

El flujo de remesas enviado desde el Ecuador al resto del mundo en el primer trimestre 2015, ascendió a \$ 55.4 millones, superior en 8.2% al registrado en el cuarto trimestre 2014 (\$ 51.2 millones) y en 14% al observado en el mismo período del 2014 en \$ 39.6 millones (Fuente Banco Central del Ecuador).

Para el caso de nuestro país resulta interesante observar que las remesas no responden completamente a un patrón migración sur-norte, o desde países subdesarrollados a países desarrollados, de acuerdo con información disponible, desde el inicio de la dolarización en el Ecuador porcentaje de las remesas se dirige hacia varios países latinoamericanos, principalmente Colombia y Perú, lo que nos hace muy atractivos en la región pues producto de nuestros recursos que migran al exterior como remesas inversas, se hace fuerte a otras economías y se resta liquidez en la nuestra.

La afectación económica y social que produce este fenómeno de las remesas inversas no se hace esperar pues el deterioro de las economías domésticas dependientes directamente de sus familiares en el exterior es cada vez menor según podemos observar en los diferentes observatorios económicos como el Banco Central por citar un ejemplo.

Nuestra economía actualmente está sufriendo una ligera desaceleración producto de la baja del precio del petróleo, a pesar que estratégicamente se ha planificado la no dependencia de este rubro por intermedio del cambio de la matriz productiva como se está empezando a dar y sentir varios sectores productivos y económicos, el proceso no es de inmediato pero funciona.

Los ecuatorianos estamos llamados a cambiar nuestra mentalidad de ser dependientes de un empleo para nuestra subsistencia, a ser emprendedores con innovación, esa es la clave del desarrollo, y que el gobierno nacional se encuentra empoderando por múltiples organismos del estado por intermedio de proyectos, planes e incluso financiamiento y asesoramiento de ser el caso.

Referencias bibliográficas

- Banco Central del Ecuador
- Banco Mundial
- Canales y Montiel, 2004
- Domínguez, 2003
- Escala, 2005
- Organización de las Naciones Unidas
- Papail, 2003
- Portes y Walton, 1981
- Portes y Sensenbrenner, 1993
- Revista Encontexto
- Shannon, 2007